

La verdad

Hirokazu Koreeda. Francia 2019. 106 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *La vérité*.

Título español: *La verdad*.

Nacionalidad: Francia. **Año de producción:** 2019.

Dirección: Hirokazu Koreeda.

Guión: Hirokazu Koreeda, Léa Le Dimna.

Producción: 3B Productions / Bun-Buku / MI Movies / France 3 Cinéma / Garidi Films.

Productor: Muriel Merlin.

Fotografía: Eric Gautier.

Montaje: Hirokazu Koreeda.

Ayte. de dirección: Nicolas Cambois.

Música: Alexei Aigui.

Director artístico: Riton Dupire-Clément.

Vestuario: Pascaline Chavanne.

Maquillaje: Romain Marietti, Jean-Jacques Puchu, Dorothee Soual.

Intérpretes: Catherine Deneuve, Juliette Binoche, Ethan Hawke, Clémentine Grenier, Manon Clavel, Alain Libolt, Christian Crahay, Roger Van Hool, Ludivine Sagnier, Laurent Capelluto, Maya Sansa, Jackie Berroyer, Sébastien Chassagne, Helmi Dridi, Virgile M'Foilou, Zoé Van Herck, Hannah Castel Chiche, Mailys Dumon, Damien Dorsaz, Claude Schmitz.

Duración: 106 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Fabienne es una de las grandes estrellas del cine francés, una actriz que reina entre los hombres que la aman y admiran, pero en su mundo interior tiene grandes conflictos con Lumir, su hija. Lumir viaja con su marido e hija a París cuando se publican las memorias de su madre. El encuentro no tardará en convertirse en enfrentamiento: se revelarán verdades, se ajustarán cuentas, se hablará de amor y de resentimiento.

COMENTARIO

Hirokazu Kore-eda (Tokio, 1962), el muy prestigioso director japonés que ganó en 2018 la Palma de Oro con *Un asunto de familia*, estrenó su última película, la primera rodada en Francia. *La verdad* es un retrato agri dulce del mundo del show business, de la profesión, que tan bien conoce este director. Los traumas de una guionista (Juliette Binoche) casada con un actor de medio pelo de Estados Unidos (Ethan Hawke) y dolida con una madre (Catherine Deneuve) que no tiene empacho en decir que prefiere haber sido buena actriz a haber sido buena madre.

Residente en Nueva York, la hija se reúne con su famosísima progenitora en París con motivo del lanzamiento de sus memorias, tituladas nada menos que *La verdad*, a pesar de que el personaje de Binoche le echa en cara que omita algunos de los pasajes menos amables de su biografía a lo que la estrella responde que al fin y al cabo es su vida y tiene derecho a contarla como le da la gana.





Catherine Deneuve juega con su propia leyenda de mujer fría y ensimismada en esta película gozosa y simpática en la que, al contrario de lo que quizá alguno espera siendo la primera incursión de Kore-eda en el terreno del cine francés, muestra su vena más ligera y divertida. Cuenta el director que no se identifica con esa Deneuve tan obsesionada con su trabajo como para priorizarlo por encima de sus afectos pero que “la realidad es que para hacer esta película en Francia he tenido que pasar mucho tiempo separado de mi familia porque ellos seguían en Japón. El cine impone un ritmo de vida”. Un ritmo de vida que como veíamos en la película de Walter Lang está lleno de luz y de excitación pero que probablemente no es el

ambiente más adecuado para criar a unos niños, que como sabemos son animales de costumbres que detestan el caos y anhelan en todo momento la estabilidad y seguridad emocional.

Es fácil suponer que Deneuve hace de Deneuve aunque ella misma se ha encargado de decir que no se parece en nada a su personaje porque tiene una relación “magnífica” con su hija. En cualquier caso, la historia del cine está llena de familias desgraciadas y ahí está ese lloroso Michael Douglas que en el juicio por tráfico de drogas de su hijo Cameron pidió clemencia al juez confesando que desatendió sus obligaciones paternas para entregarse de lleno a su carrera, entre cientos de ejemplos que podemos encontrar con rascar un poco

en la crónica rosa de Hollywood y del mundo del cine en cualquier parte del mundo. En el caso de esta película, Deneuve resulta de una frivolidad casi hiriente y se comporta como la “clásica diva insoportable” que maltrata a su compañera más joven en una película que están rodando pero es también una artista seria y entregada su oficio que opina que al final lo más importante es la “opinión del público”.

Con un tono que oscila entre la comedia sarcástica y una ligera melancolía, Kore-eda vuelve a demostrar su legendario buen pulso para el drama familiar (ahí están otros hitos como *Still Walking*, de 2008, o *De tal padre, tal hijo*, de 2013) en una película en la que vuelve a abordar la cuestión del abandono infantil aunque de una manera mucho menos dramática que en aquella mítica *Nadie sabe* (2004), en la que unos pobres niños son descuidados en un apartamento por su madre. Con ánimo de “perdonar” a sus desdichados y perdidos personajes, el director adopta una mirada humanista frente a todos ellos para realizar una película sobre la dificultad de llegar a una “verdad” sobre un pasado que todos sus protagonistas vivieron de manera distinta en un homenaje a una profesión tan dura en lo emocional como, al fin y al cabo, hermosa.

Juan Sardá . 24 diciembre, 2019
El Cultural. Artículo: 'La verdad': Kore-eda entre la realidad y la ficción.



Junta de Andalucía

Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico

AGENCIA ANDALUZA DE INSTITUCIONES CULTURALES

www.filmotecadeandalucia.es
informacion.filmoteca.ccul@juntadeandalucia.es
Medina y Corella, 5. 14003 Córdoba
Tel. 957 002 225